

Dos afectos a menester ganar, el de Dios, para que no le repruebe, y el de Isaac por que le adelante: pues como junta igualmente con el descuido el cuidado, y diligenciando con tanto sudor el paternal cariño, no atiende el divino ceño? Mas: si Jacob reconoce en su padre menos afectos, porque no le procura auisar con agasajo? Porque Jacob atendió a lo solido, Esau a lo vano: no cuidó este de merecer diuinos agrados, sino temporales cariños, aquel hizo menos caso de temporales cariños, y cuidó mas de soberanos agrados. Que bien Gregorio: *Agricola esse describitur. quia amatores huius seculi tantò magis exteriora colunt. quantò interiora sua inculta derelinquunt.* Todo el cuidado ponè los ombres del mundo en adelantamientos que se an de acabar; quando debieran solicitar los que an de permanecer. No ay diligècia que no intente Esau, para asegurar temporales mayorias, quando descuida en el espíritu de excelencias. Al contrario debiera ser, con todo aliento se debiera procurar sobresalir a los demas en lo eterno, y despreciar ser primero en lo caduco.

Mira san Iuan en el cielo vn trono, y en èl vn libro misteriosamente sellado, asittian

venerables ancianos, y en medio dellos vn tierno y blanco Cordero: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, v. 6.*

& in medio seniorum agnum stantem tamquam occisum. En esta fagon llega el Cordero a ligeros pasos a lo supremo del trono, y a costa de su sudor abre el libro: *Venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Aora cotejemos lo que en otra ocasion hizo este Cordero. Sustentó en vn desierto cinco mil ombres que obligados del beneficio intentaron darle el trono: pero èl los preuino escapandose a mas que ligero buelo: *Fugit in montem ipse solus.* Aqui vn duda: como aqui reusa lo que alli anela, y si alli es todo acercarle al trono: porq desprecia aqui el Reyno? No aduiertes q los sitios son muy dimerfos? Este trono era del mundo, y aquel del cielo, y en el cielo anela resplandecer el primero a costa de sus pasos: *Venit,* y desprecia serlo en el mundo: *Fugit:* para enseñar a buscar primacias solidas, y a despreciar las caducas: *Erat Rex,* dixo Agullino, *qui timebat fieri Rex, nec talis Rex, qui ab hominibus fieret: sed talis qui hominibus Regem daret, semper quidem ille cum patre regnat.* En el trono del Padre quiere sienpre sobresalir, que acá inporta muy

po:

poco el resplandecer. Bien imita nuestro Estreuo estos exemplos, pues solo anela ser primero en lo sagrado: y si oy recibe este don el cielo, claro està se mostrarà agradecido, repartiendo en onor de Este-

uan saludes, prosperidades, y haciendo que sus deuotos florezcan en virtudes, en prerrogatiuas, en excelencias, en gracia, que se coronen en la gloria. *Ad quam &c.*

SERMON

DE S. IVAN EVANGELISTA, EN LA FIESTA

que le consagrò vn deuoto suyo.

Vidit illum discipulum sequentem, quem diligebat Iesus.

Ioan. 20.

Contarle al Sol los tenores, y los pasos, ya lo supo acerca la ciencia, pero examinarle a vna aguilta los remon-tes en sus buelos, no le es posible a la mas lince vista, ni a la mayor perspicacia; y si Pedro enseñado a pisar los soberuios orgulllos del golfo, se allò vencido toberanamente de aquete buelo, claro està no podrá alcançarle ningun discursio: pero sino es posible el seguir, es glorioso el intentar, y mas quando se ace lisonja a tantos afectos, y quando Iuan no puede dexar de parecer gråde aun entre los desaliños: èl mismo es itoriador de sus glorias, y aun ocultandonos glorias su modestia, baltan las que escribiò, para que lleue entre muchos de los mas celebrados Santos la gaia. Llamo Cristo a san Pedro, para que le siguiese, y por muchas prietas que su afecto le diò a obedecer, viò se auia adelantado nue-

* S 4 tto

tro Evangelista en seguir. O como se conoce q̄a Pedro no le poseía el engaño, pues reconoció en otro ventajas, quando nos cegamos de fuerre, que solo nos parecen dignas de estimacion nuestras prendas. Al Discipulo, a quien Iesus amaba, dice que vio: bien puede acer ostentacion de los fauores de Dios quien corresponde a lo fino; pero correte debiera quise afecta ser ingrato. Que aya ombres tan necios, que reñera los adelantamientos que les dió Dios en riqueza, en salud, en san gre, en sabiduria, solo para vanidad, quando las debieran aceder para cumplir con su obligacion. Añadió te auia tentado junto a Cristo en la mesa, y reclinado dichosamente la cabeza sobre su pecho: en Dios te alla descanso, que inclinarle, o reclinarse en las criaturas, siempre originó tormento: que quien se alla tan cerca, duerma algun rato, puede juzgarle, o natural tributo, o soberano miltierio; pero dormir quien vive muy lejos, sobre defacie rto es peligro. Ya Sanson aseguró esta verdad no sin costa. Al fin tambien descansan los que con Dios son validos: que no siempre ay rigores, y aueridadades. El descanso de Iuan fue credito del amor de Cristo: que solicitar descansos para el amado a costa de trabajos propios, siempre fue fineza, como buscar descansos, y mentir amor interés gro fero, y afecto mas que bastardo. A la mesa dice que preguntó quien trataba de tan aleuosa entrega, y fin decirlo le dexo de si que amado correspondia, pues mostró bien que no le diuertia de los cuidados, ni el regalo, ni el sueño: quien ama, solo está en lo que quiere, y muestra que quiere, quando solo en aque so está. Preguntó Pedro, que seria de Iuan: que esto de cuidar de otros es muy proprio de cortejanos: aun agenas medras dieron cuidado a la santidad, que será a la emulacion? De las palabras de Cristo coligieron los Apostoles, que Iuan no auia de morir: y a la verdad, quien ama a lo fino, siempre debe solicitar para el amado, lo eterno: que Cristo no aya exceptuandote de morir, el mismo lo afirma: debió de juzgar, que el alemejarle al Maestro sobre ser fineza; era mayor gracia: no es menester poca para ablar oy con acierto: pero no será difícil, roso conseguirla, estando Maria Señora nuestra tan especialmente obligada. Digamos pues

con el Angel: *Aue gratio plena.*

Vidi:

Vidit illum discipulum sequentem, quem diligebat Iesus. Ioan. 20.

NO ay donde aspire la dicha si llegó a conseguir lo que la ambicion, insligada con el ardor de su gloria se arrojó a emprender: sino naciera este afecto de ruines padres, mereciera grande estimacion por el aliento con q̄ desprecia peligros, y por la altieuz con que anela puefros: cortos le parecen los serminos del mundo para su aplauso, y por buscar a su fama creces, intenta romper de la naturaleza los limites: *Videa tur & ambitio magni animi,* decia Seneca,, *non est contenta honoribus annis: si fieri potest, uno nomine occupare factis vult, per omnem orbem titulos disponere.* Asi anela idro pico el coraçon vmano sobre salir, asi procura resplandecer, que el orbe todo le parece corto teatro, y ser el primero siempre muy escaso lucimiento. Ardió nuestra naturaleza apeltada con el contagio de la serpiente, asta romper no solo los limites de la razon, sino aun de la posibilidad, y siendo tan sin limite el arrojio en cudiciar, claro está no puede auer mayor fuerre, q̄ llegar a conseguir. Así pues sea esa la primer alabança de nuestro Apostol, y lle;

gue a gozar a titulo de sus eroicos meritos, lo que la ambicion intentó con sus mas ciegos engaños. Dese Pedro en seguir a Cristo priefas, y quando mas ligero buela, vea que ya le ace nuestro Euangelista ventajas: *Vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem:* porque le conozca que venció la dicha al ansia. Poco es esto: no solo excede deseos virtuosos, que ordinariamente son tibios, sino tambien los arrojios temerarios de la ambicion, que ordinariamente son alentados: tal vez noble ambicion inflama los coraçones vmanos; pero con todo esto en la villana se llegan a reconocer mas impacientes alientos: vença pues Iuan, no solo al ardor de la virtud, sino al de la vanidad, con que viene a ser

§. I.

Que Iuan luce poseyendo, lo que aneló la ambicion mas altiva desistiendo.

AY parte en el mundo, dō de no refuene el nombre de Iuan? En quanto el Sol re conoce, en quanto ese cielo abraça le oyen sus elogios, y sus

sus aplausos, y síla ambicion mas altiva intentó ocupar el mundo. *Vno nomine occupare fastos vult, per omnem orbem titulos disponere.* Ya a quã to tiene ser tributa a Iuan a labanças, y en todas partes se ven sus glorias. Abia el Profeta Jeremias del demonio figurado en Nabucodonosor, y dice serã como el aguilã mas veloz en su ligereza, y mas examinadora del Sol con su peripicacia: *Ecce*

Jerem.
48.v.40

quasi aquila volabit, & extendet alas suas ad Moab. Que esta aguilã sea el demonio, dixolo Vgo Cardenal: *Diabolus est aquila rapax: y ania dicho antes que las demas aues la reconocia por mas excelente, y la respetaban por grande. Contra aquilam non audent volare alia aues, quando vident eam: sic nulla gens exercitui Nabucodonosor aude resistere: item sicut aquila altissime volat, sic iste per superbiam nimis se exaltavit.* No sufre el aguilã que aue alguna la compita, y fiada en la valentia de sus ojos intenta examinarle al Sol, quando mas ardiente, sus rayos. Aqui llegó la ambicion mas presumidamente arrojada, y arrojadamente ciega. No consintió Lucifer, que aun los de mas Altros quedasen cerca, y le parecia era capaz para gozar de la luz, toda la pompa:

Contra aquilam non audent volare alia aues, altissime volat. Estos fueron los intentos de Luzbel, y estas son las dichas de Iuan: aguilã generosa, no altiva, le examina al Sol los rayos, y a las demas aues las vece en muy superiores bueolos: *Ho die, decía el Damiano, illa mirabilis aquila quam & olim Ezechieli eminere ceteris quatuor animalibus vidit, & ipsismet Ioannes sumit, ut ita loquar Propbeta factus, volentem in mystica visione confexit.* Y añade el ingenioso Doctor: *In carne adhuc positus in ipsam aeterni solis orbem, de S. Ioã hoc est, in diuina substantia claritatem radios purificatæ mentis infixit.* Soñóle el demonio aguilã, y fu altivez le dio plumas; pero como eran efectos de profuncion, solo firmieron a temerario anelar, no a dicho lo conseguir: Iuan si, que asistente aguilã del mas verdadero Iupiter llegó a poseer con dicha lo que de lineó cõ altivez la soberbia. Que bien se acomodan a Iuã las palabras que dixo Seneca de Alexandro: *Qui extra naturæ terminos arma profert, qui se in profundum inexploratum, & immensum auditate ceca prorsus immitteret... Vnus est sapiens, cuius omnia sunt.* Porque se conociera quanto dicha gozó vn fabio, se cortó a medida de

Serm. x.
de S. Ioã
gelista.

Seneca
lib. 7. de
benef. c.
2.

la

la temeridad del ombre mas ambicioso: quanto Alexandro llegó a caduciar, llegó el fabio a conseguir, y no pudo auer mayor encarecimiento de aquella dicha, que decir igualo las temeridades de aquella soberbia. Yã que Iuã sea el fabio, nunca pudo admitir duda. Oygamlo al Damiano: *Quia hic beatus Ioannes de Deo mirabiliter atque incomparabiliter ceteris mortalibus loquitur, iure factum est, ut non solum à Græcis; sed etiam à Latinis vniuersè Theologus appelletur.* Iuan es el fabio, el entendido, el Teologo, y así figozó el fabio lo q̄ pretendió el altivo, dilate Alexandro mas allá de lo posible su arrojo, porque Iuan le veça con singular priuilegio.

Damia.

Ya ponderaba esto mismo en Moyses Ruperto. Tan sin limite en su vanidad, y tã ciego en su presuncion, se embetruació Nabuco, que se soñó dueño, y pretendio que a su estatua rindiesen cultos lo mas sagrado: los mas illustres en sangre, los Satrapas, los Magistrados, las lenguas postandose le adoraron. *Cadenes adorate, statuum.* Pretendio priuilegios de mentida diuinidad; pero nunca pudo conseguir le adorasen Reyes: aunque vencidos de la ambicion, y del miedo le tributaron aplauso todos sus gran-

des. Aora veamos lo que suceda a Moyses, Dios de Faraon le confituye su merito, y lo promulga el oraculo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis:* No se aduerne que llega a Moyses a poseer a diligencias de su virtud mas que lupo caduciar Nabuco a temeridades de vanidad. Que pretendes ser Dios, pues eso es lo que aquel cõsigue: y si biẽ a Nabuco le rinden veneracion ombres grandes, no le llegan a adorar Reyes: a Moyses si le tributa veneracion la corona, y a su despecho se alla obligada a respetarle la purpura: *Gloriosa virtutum re gina humilitas,* dice Ruperto *que in caelum volare cõsuevit,* *locuta est in eo dicente se incidere cum cisum esse labijs; & idcirco dignum ac pro sua reuerentia magnificum accepit respõsum, ut audiret homo priuatus regnantis hominis se esse Deum.* Faraon se ve obligado a remerle, a reconocerle, a adorarle: y si en Nabuco fue arrojado intentar le reconociese Dios la nobleza, aun mas allá llegó Moyses cõ su dicha, pues se vio adorar de la purpura y la corona. Así que esta es la mayor exageracion de la virtud de Moyses: Pues tal es Iuan, que llegó a lucir en mayor pueito, que intentó no vntano, sino diabolico arrojo: pues si Luzbel anela

Exod. 7.1.

Rup. li. 1. de Exodo c. 26.

emi-

eminente trono, a Iuan le sir-
ue de trono el pecho: *Qui &
recubuit in caena supra pectus
eius.* Pedro le mira ya adelan-
tado: *Vidit illum Discipulum,
quem diligebat Iesus sequen-
tem:* pues no es Pedro el que
pisa orgullosos del mar? no es
lengua de los Apostoles? no
es invidia de los Apostoles?
Si; pero toda esa grandeza
de Pedro llega a redundar,
en alabanza mayor de Iuan.
No solo sobrefale entre pe-
queños, sino entre muy desco-
llados: que fuera poca gloria
vencer cortas excelencias, y
lo es grande adelantarte en
ilustres prerrogativas. O co-
mo nos enseña el Evangelista
con sus acciones

§. II.

*Que no es virtud muy eroica
canpear entre pequeños, sino
sobresalir entre muy
crecidos.*

Mira Ezequiel aquella
carroza tantas veces re-
petida, y dice, que el Aguila
sobrefalía a los demas: *Facies
v. 10. & aquila desuper ipforum qua-*
Apocal. tuor. Dichosamente sujetaró
4. v. 8. a este noble yugo sus cerni-
ces muy ilustres animales: el
novillo mas grueso, en quien
luce la ermolora, el leon, en
quien por coronado es nota-
ria la grandeza, el onbre En-

perador de los animales; pe-
ro entre todos se reconocen
en el Aguila grandes ventaj-
as, y superiores prerrogati-
vas: *Desuper ipforum quatuor.*
Ya que sea Iuan el Aguila, es
mas que ocioso probarlo:

*Aquila, dice Geronimo, super
natiuitatem, & super prophe-
tiam est, quia Domini expletur
aduentu, & super sacerdotium,
quod praterijt, & extra haec
omnia est, de natiuitate referens
spirituali, quomodo pater in fi-
lio, & filius in patre sit, & de
qua reclusissime dicitur: Genera-
tionem eius quis enarrabit? El
Aguila en mas sublimes bue-
los sobrefale entre los mayo-
res, y lo que juzgo imposible
el ansia, lo llego a escribir su
pluma. Con especial candor
luce entre los virgines, con
singular priuilegio entre los
martires, con eminencia en-
tre los Evangelistas, con real-
ce entre los Profetas, entre
los Apostoles es el amado, y
finalmete Iuan aun a los ma-
yores excede, q̄ con peque-
ños nunca fe mide. Aqui aña-
dió un realce muy ingenioso
Agustino: No admittes, di-
ce, que teniendo alas estos
misteriosos animales no se di-
ce que vuelen, sino que lleua-
dos de la veemencia del espí-
ritu andan: *Vnumquodque eor-
um coram facie sua ambulab-
at.* Y solo de Iuan se dice q̄
vuela: *Simile Aquila volanti.**

Aqui

Aqui la dificultad, sino fe va-
len de las plumas, para que
ostentan las alas? Y si despues
de tanta veemencia sagrada-
mente inpetuosa de espíritu
los demas se contentan con
agil discurrir, como Iuan lle-
ga a bolar? En esto consilte to-
do el misterio, dice Agustino.
Despues de tan ligera pluma,
y tan sagrada veemencia, si
se comparan con Iuan, todo
su peinar el aire a ligeros bue-
los se pudo juzgar lentos pa-
sos, y así el decirse que quan-
do los demas andan, peinan
ligeras las alas, es explicació
de sus singulares prerrogati-
uas. Oigamos la discrecion
de Agustino: *Tribus alijs al-
tius fertur, ita vt videas eos
quasi in terra conuersari, illum
transcendisse nebulam, & per-
uenisse ad liquidum caelum, vnde
acie mentis acutissima, at-
que firmissima videres in prin-
cipio Verbum apud Deum.* Bue-
lan los misteriosos animales,
si se comparan con otros; pe-
ro comparados con Iuan, aun
en el inpetu mas arrebatado
andan, porque se conoza sob-
refale mucho entre los ma-
yores, y ace ilustres excesos
a los mas grandes. Sobre los
quatro dice que fe auentaja:
Desuper ipforum quatuor: pues
no se comprende tambien en
aqueste numero? Si; pero tal
es, que se ace ventajas com-
parado con sigo mismo: y fi

en Dios siempre ay mas que
conocer, porque su profundi-
dad no pudo nunca llegarle
perfectamente a sondar, Iuan
siempre se excede a si mismo,
pues quando sudó mas el iper-
bole para declarar sus virtu-
des, boluendole a mirar en-
cuentra en el mas ilustres per-
fecciones.

Lució Moytes tan a lo diu-
ino que no cabian sus rayos
no solo en los ojos del emu-
lo; pero ni en los del erma-
no; acercarle remieron los
mas afectos, como recelando
en tâto golfo de luz peligros:
Timuerunt propè accedere. En
tan crepas luces sube Elias,
que a menester dos espíritus
Eliisco, para que no desmaye
sus fuerças; pero toda esta
luz fue respeto de Cristo son-
bra: allá en el Tabor ace ostē-
tacion de su grandeza, y le a-
sisten Moytes y Elias, y entre
ellos réplandece como el
Sol, quando mas vñano: *Ref-
plenduit facies eius sicut Sol.*

Exo. 34
v. 30.Matth.
17. v. 2.

Bien acreditado queda de
Ijo de Dios en esta casion,
que si a tan grandes Profetas
ace excelos tantos, como el
Sol a los mas lucidos otros,
no puede dexar de gozar vna
infinita virtud, y vna inmen-
sa perfeccion. Esta es la pon-
pa de la grandeza de Cristo;
sobresalir entre los mayores
Profetas, y excelencias mas
eroicas: *Vt Sol,* decia Basilio

el

Orat. 43 el de Selencia, in terram radios: *miserit, altorum ordines obnabit, luna que splendore afuscet excellentissima claritate luminum ipsarum conspectu eripias.* La grandeza del Sol se conoce, en que a fuer de tinieblas desaparecen en su presencia las mas vias y claras luces. Así pues quando quiere Cristo ostentar su luz en la cumbre, lleue consigo a Moyses, y Elias, y así resplandezca como en el cielo el Sol: que no puede auer en lo vñano mas illustre argumento que aqese exceso. Pues bien dispuesto: siga Pedro, en quien se ven atesoradas tan casi infinitas virtudes, y quando el vence a los demas con tan singulares prerrogatiuas, reconozca en Iuan muy soberanas ventajas: *Vidit illum discipulum quem diligebat Iesus, sequentem:* que no pudo auer mas retorico modo de dar a conocer su grandeza, que diciendo sobrefale entre los mas gigantes, y vence a los mas illustres. En su pecho le admite entre sus congojas Cristo: *Qui & recubuit in cœna supra pectus eius:* y allí Iuã fonda tan infinitas profundidades de la deidad, que no llega a ser Dios en si, mas de lo que explica san Iuan: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Rara vista, que en tan inmenso gol-

fo de luces no naufragase, quando a menores resplandores del mayan sin acer pic las vistas mas celebradas por firmes, y mas firmes por constantes! Nadie se compare en este privilegio con Iuan, que excede tanto a las demas criaturas,

§. III.

Que no solo vence gloriosamente los ombres, sino tambien a los Angeles.

Allabase Elias en la mas eminente cumbre, no solo del monte, sino del merito, quando por premiar Dios sus esforçados alientos, sus denuecos eroticos, sus atreuidos fagados, quiere mostrarle vna sonbta de su gloria, y para eso primero le dispone con Angelicos coloquios, y con faouores muy soberanos: sale Elias de la cueua donde abitaba, y sin que pudiesen sufrir sus ojos la auerida de tan flamantes reflexos, se guareció con su misma capa: *Operuit vultu suum pallio, & egressus fectit in ostio spelunce.* Así viuas penetraban la profundidad de la retirada gruta aquellas sagradas luces, que aun estando Elias muy distante de la presencia, fue menester buscar resguardo a la vista. Entra

3. Reg.
19. v. 13.

Vgo

Hgo.

Vgo a explicar que dias galto Elias alta llegar a la cumbre, y dice fue todo el tiempo de viador: *Quadragesima diebus, idest toto tempore presentis vite.* Así que ya en la cima dexó el estado de viador en aqueste mundo, y se auencindó cortelano ya en el cielo. Aquí la dificultad: si ya eítan libres los ojos de mortales velos, que los eclipsan, porque los cubre resistiendo a su misma felicidad en su diligencia? Eso no, dice san Gregorio, antes fue confesar que era la luz de la diuinidad tan inmensa, que no cabia en la mayor peripicacia: *Vultum suum Propheta pallio operit:*

Gregor. quia in ipsa cõtemplatione veritatis quanta ignorantia homo tegatur, agnoscit: vultum namque pallio operire est mentem consideratione propria insymitatis velare, ne audeat altiora sequere. Representando está Elias en el monte a los bienauenturados, y si biẽ gozosa las claras de la presencia de Dios, sin que niebla los ofusque, ni estorbo los enbarace, cõ todo eso para dar a entender es tan inaccesible el abismo de esa luz, que no es posible sondarle, se cubre Elias con su capa, por dar a entender no alcanza todas las profundidades de resplandor tan infinito su vista. Conoce Elias, q aun en los mas

bienauenturados despiertos ojos fuera temeridad peligrrosa, audacia indiscreta intentar conprender aquesta luz, y en proteccion de que es infinita su grandeza, busca resguardo en su capa. Así que Elias, quando ace el papel de los bienauenturados, protesta en esa accion misteriosa no puede medirse con Dios, aun quando le vè claramente la mas aguda peripicaz vista? Pues sea Iuan de tan despiertos ojos, que sonde las profundidades todas, que ay en la diuinidad, sin que le quede cosa alguna por decir, ni cosa alguna por ver. No digo q Iuan conprende a Dios, que solo Dios puede conprenderle a si mismo, ni que los bienauenturados dexen de ver claramente, quanto resplandece en Dios; pero para explicar las excelencias de Iuan, bueluo segunda vez a decir, que esta Aguila generosa mira sin que le rindã los parpados para explicarlo a la Iglesia, toda la ponpa de la deidad, quando en su mas vñano cerco de ardientes luces, y quando aun los bienauenturados conñetan la valentia de esta luz en sagrados ademanes. Ni ay que espantar que se auentaje Iuan a ombres, quando se conñetan dichosamente rãidos los mas nobles Serañines.

Mira

Mira Iſaiás á Dios en el glorioso folio de su grandeza, y vé le asisten Serafines entre los espiritus celestiales los mas supremos: seis vistosas alas adornaba á cada uno, firviendo las dos de dicho estorbo á sus pasos: las dos de celoxias vistosas para sus ojos, y las dos de peinar el aire con ligeros y rizos buelos:

*Isai. 6.
v. 2.*

Isai. 6. v. 2. Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Teodoro dice, que el buelo declara el exceso que los Serafines acen, y el cubrir los ojos, que es tal la auenida de cambiantes, que pueden padecer riesgos: *Serafim velari dicebatur propter excellentiam diuini splendoris.* No tienen peligro los Serafines, q de ito en ito mirá al mas claro Sol: pero cõ el resguardo en sus plumas estan diciendo, vence escandor las mas alentadas fuerças: buelan superiores en la dicha: *Serafim habant super illud:* y con todo esto confiesan es corta su perspicacia: *Velari dicuntur propter excellentiam diuini splendoris.* Así, que los Serafines mas alados, y mas supremos confiesan su corredad en esas sagradas demostraciones de su respeto, y de su resguardo: pues Iuan llega a gozar privilegios tan mas allá de los limites de la ambición, que parece vence

In Cat. ad 12. Luca.

no solo lá vista de ombres en algun tiempo mortales, sino de los mas alados, y supremos Serafines. Sobre el pecho se reclina: *Qui & reclinabit in cœna supra pectus eius.* Pues el seno de Dios no es trono del Verbo? Así lo dixo san Iuan: *Unigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit.* Luego no puede ser esto mismo lugar de Iuan. O inconparable gloria de nuestro Euan gelista: tales

no solo lá vista de ombres en algun tiempo mortales, sino de los mas alados, y supremos Serafines. Sobre el pecho se reclina: *Qui & reclinabit in cœna supra pectus eius.* Pues el seno de Dios no es trono del Verbo? Así lo dixo san Iuan: *Unigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit.* Luego no puede ser esto mismo lugar de Iuan. O inconparable gloria de nuestro Euan gelista: tales

*Ioan. 7.
v. 18.*

§. IV.

Que parece áee Iuan a los demas Santos los excessos en el trono, que a las criaturas todas el Verbo.

NO son cõparables las diferencias que ay entre Iuan y Cristo: porque Iuan siempre se queda a fuer de criatura muy limitado, y es Cristo a fuer de Dios infinito: pero si comparamos los tronos, no es mejor el que el Verbo goza, que el que nuestro Iuan ocupa: y así irán del trono de Iuan, al que los demas Santos poseen, las mismas distancias, q las del trono del Verbo a las demas criaturas. Mira al quinto de su Apocalipsis vn trono, en quien conpetia la materia con el arte, y para cuya grandeza no auia colo-

ics

res en la retorica: vn libro misteriosamente sellado era congoja al deseo, y a la curiosidad mas que gran cuidado. Vn cordero a fuerza de mandesubres triunfó gloriosamente de tantas deficultades, y le coronó su paciencia como al Hercules mas robusto su valentia: *Venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Rara demostracion a vn cordero! No ciñen los ancianos sus sienes cõ coronas imperiales: no peñan esos animales misteriosos vistosas plumas: pues como a vn cordero pequeño en la apariencia, al parecer en las fuerças fiaco, tanto agafajo, y tan singular reconocimiento? Ya lo dixo el Texto: porque se acercó a la diestra: *Venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* No es menester mas que atender las cercanias para reconocer las ventajas: ni los animales, ni los ancianos pudiéron con diligencia, ni con industria llegar donde descendia el Cordero: *De dextera sedentis in throno librum:* pues para explicar su grandeza no es menester ver mas que su cercania: *In hoc lo*

Ambro.

ez escribió Androsio, *sedens in throno Patrum designat: dextera verò Patris Filius est; ag-*

nus autem hominem, què Christus assumpsit, designat. El Cordero es Cristo, y porque se conoza son respeto de los demas sus ventajas infinitas, el solo llega a la diestra, quando los demas se quedan muy a la orla. Así, que el lugar dá a conocer los excelos: pues grandes ventajas ace Iuan a los demas, pues reclinado en el pecho excede tanto en el trono.

Voluió aquel ijo Prodigio por enan-orado, y celebrado por Prodigio a la casa de su padre: viole de lextos, y consagrada impaciencia voló en las alas de sus afectos por estrecharle tiernamente entre sus brazos: *Accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Descendiado ya el afecto, mandó a los siervos que tratasen del adorno: *Dixit pater ad seruos suos: Cito proferte stolam primam.* Entran los sagrados Expositores a aueriguar quien sean estos siervos, y quieren que sea los Angeles: *Per seruos intelligit Theoph.*

*Luc. 15.
v. 20.*

Angelos, dice Teofilacto, ministrarios spiritus, qui mittuntur in ministerium. Aqui mi dificultad: si los Angeles ateforan tan singulares virtudes, tan primorosos reales, tan realçadas perfecciones, como se quedan en el andar de siervos, y solo gozan el titulo de criados? Al Prodigio

* T def-

desfundo se le dan titulos mas onrosos, nobres mas illustres, y le adelantan a espiritus tan puros, y a ministros tan soberanos? Si, dice Agustin, y para ver: las distancias que ay entre el que viene, y los Angeles, no es menester masque atender el castigo, y ver quie le admite en su regazo: *Accur-*

Cat. reni cecidit super collum eius: Non enim pater vnigenitum filium suum deseruit, in quo vsque in nostram longinquam peregrinationem cucurrit: quia Deus erat in Christo. Infinitas distancias ace a los Angeles este soberano Prodigio, dice Agustin: porque los Angeles aun quedan muy onrados, quando se les intima el mandato; pero al que viene se le admite gustosamente en el pecho: *Quasi quodam Patris amoris affectu supra collum cadit,*

Ambro. bis. escribio Ambrosio. Vnigenito es del Padre, a quien se franquea el pecho, y los mas supremos Angeles si se intintulan seruos, quedan muy onrados con esos titulos. Asi, que se colige la diferēcia de Cristo a los Angeles, porque los Angeles quedan onrados con el mandato, y a Cristo significado en el Prodigio, le admite el Padre a su pecho? Pues mucho descuella Iuan comparado con los espiritus mas celestes, pues quando los Querubines mas doctos di-

chosamente altivos se dan por rabiens, de que sus mas rizas vistosas plumas siruen a Dios de folio para sus plantas: *Qui sedes super Cherubin: Ilega*

*Psal. 79 v. 2. Iuan a gozar tan singular privilegio, que el pecho de Dios sirue para su descanso: Qui recubuit in caena supra pectus eius. Oigamos a san Ambrosio: Nonne tibi videtur cecidisse in collum Ioannis, quando erat Ioannes in sinu Iesu crucis recubens respexa, & idem verbum apud Deum vidit, quia erectus est ad superna. Izo Cristo con Iuan, dice Ambrosio, lo que el Padre izo con Cristo; y si auerte estrechado en su pecho fue executoria era inapeables las distancias que auia de Cristo a los Angeles, pues estos se quedaban sin pre seruos, y estrechaban a aquel amorosamente los brazos; grandes ventajas ace Iuan, no solamente a los demas onbres, sino tambien a los Angeles, quando le admite Dios a su pecho, y le acaricia con tan singular regalo. Y ya parece que Pedro dio a entender esta excelencia, quando mandandole Cristo que le siguiese, boluio aca nueluo Euangelista el rostro muy sin tiello, y muy sin peligro: *Conuertus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem.* Si quien buelue ia cabeza, quan-*

do

do le llama Dios para que le siga, se labra con su inuertencia su nota: *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est Regno Dei:* como Pedro delinque tan manifestamente contra esa doctrina, y quando le llama Cristo: *Sequere me,* buelue por ver a Iuan la cabeza? No fue descuido, sino misterio: tal es Iuan, que quando Pedro desea seguir con mas feruor a Iuan las ansias a Cristo, encamina a Iuan los ojos, como a perfecto modelo. Asi imita las perfecciones, y los reales primorolos de Cristo Iuan.

§. V.

Que parece se equiuoca el original con aquesta copia segun la sacada por fecha la grafica.

Rom. 8. v. 26. do le llama Dios para que le siga, se labra con su inuertencia su nota: Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est Regno Dei: como Pedro delinque tan manifestamente contra esa doctrina, y quando le llama Cristo: Sequere me, buelue por ver a Iuan la cabeza? No fue descuido, sino misterio: tal es Iuan, que quando Pedro desea seguir con mas feruor a Iuan las ansias a Cristo, encamina a Iuan los ojos, como a perfecto modelo. Asi imita las perfecciones, y los reales primorolos de Cristo Iuan.

ABlas san Pablo de los predelinados, y dice se an de conformar con Cristo para auer de entrar en el cielo: *Nam quos predestinuit, & predestinuit conformes fieri imagini filij sui.* De Cristo como del mayor exemplar an de trasladar a si perfecciones quantos vibieren de ser dichosos, y no lo po-

drá ser quien deste prototipo soberano no fuere trasunto muy parecido. Aora cotege mos este lugar con otro de san Mateo. Trataban los Apostoles de mayorias, picados de no se que emulacion ambiciosa, quando les propuso Cristo ante los ojos vn pequenuelo, aseguran- doles, que sino imitalen sus perfecciones, y sus virtudes, no solo no conseguiran mayorias en la gloria, pero quedarian excluidos totalmente de la dicha: *Aduocans Iesus parvulum statuit eum in medio*

Matt. 18. v. 2.

torum, & dixit: Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum caelorum. Quicumque ergo humilauerit se sicut paruulus iste, hic est maior in Regno caelorum. Entra san Pascasio a examinar, que pequenio aya sido este, y dice que fue san Iuan: *Multi querunt, currum se ipsum proposuerit, vel certè Ioannem, qui inior videbatur.* Dos ponderaciones nos ocasiona Pascasio con aqueste sentimiento: sea la primera: si quiere Pablo que ay an todos los predelinados de ser copias de Iesu Cristo, como aqui Cristo les propone por idea a Iuan? Que se proponga a si mismo está bien, pues es feliz deposito de la diuinidad, por quien, y

de quien florece toda perfeccion, y toda virtud; pero Iuan aunque tan eroicamente luce, si bien perfecta, siempre es fuerça se quede copia, luego, si como quiere Pablo, todos los predelinados an de ser copias del original mas perfecto, no vendrá bien con ser copias del trasunto. Antes consiñte en esto, dice Pascaño, el mayor aplauso de Iua: verdad es que es copia de Iesu Christo; pero así tiró las líneas perfectamente la gracia, que llegan a padecer equiuocacion aun los mas aduertidos, y mas atentos: tan de vn mismo pincel, y de vnos mismos colores se forman esta copia, y su original, que será como quiere Pablo muy semejante al original, quien imitare en sus líneas de aquesta copia: *Se ipsum proposuit vel certe Ioannem.* Aora pasemos a la segunda ponderacion: el que imitare, dice Christo, la virtud deste pequeño, lucirá en el cielo a los demas muy auentajado: *Quicumque humilitauerit sicut paruulus iste, hic est maior in Regno caelorum.* Si el que se pareciere mas a Iuan, en el Reyno de los cielos será mayor, que lugar tendrá el mismo Iuan siruendo a los demas de modelo? La misma duda es respuesta. Ay cosas de tan superior Ierarquia, que con las demas no admita

comparacion, acen siépre clarse a parte, y quando el cuidado llega a imitarlas, no tiene mas que anelar, porque nadie se atreuerá a conpetir: Iuan al parecer ace coro a parte entre los predelinados, y no ay quesiion sobre sus ventajas, pues llega a ser el mayor quien imitare mejor sus prendas. Este es, dice, el que se reclinó sobre el pecho, y a quien declaró Christo el secreto, que a los demas re tiraba: *Qui & reclinatus in eum supra pectus eius, & dixit: Domine, quis est, qui tradet te?* No se aduertte que en estos priuilegios no ay ninguno de los demas Apostoles que tenga parte: *Se ipsum dicit Discipulum, quem diligebat Iesus, el cribió Agulino, quia ipsum pra ceteris & familiarius diligebat, ita ut in conuiuium suum pra pectus suum discumbere faceret.* Como era Iuan muy singularmente amado, así fue muy singularmente fauorecido: con las gracias que se encierran en solo Iuan, pueden viuir muchos mas que autorizados, y mas que felizmente soberuios.

Es de fuer-
te,

Que

§. VI.

Que teniendo los mas celebres con quien partir sus aplausos, solo Iuan es singular en sus priuilegios.

Matth.
16. v. 14

Allabáse Christo vn dia cerca de la ciudad de Cesarea, quando quiso saber lo que se decia de si: a algunos mejor les está ignorarlo, porque les diera mucha pesadumbre el saberlo: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Eran los discipulos tan candidos, que no trataron de dudar lo que se decia a aduladores, sino dixeron claramente lo que se opinaba entre los vulgares: vnos, dicen, te tienen por Iuan Bautista, otros por Elias, por Ieremias otros, o por lo menos alguno de los mayores Profetas. O quales eran las acciones de Iesu Christo, pues cometidas a vn vulgo, nadie pudo deslucirlas, si bien nadie llegó a conocerlas. Y vosotros, dice el Maestro, quien pensáis que sois? A los mas cercanos pregunta, y a la verdad suelen ser los que menos bien sienten los mas cercanos: o porque les defengaña mas la experiencia, o porque los ocupa rece la inuidia: preguntóles su sentimiento, porque en el sentir se apartan de lo vul-

gar, que la multitud comunmente se inclina a errar para deslucir. En esta ocasion Pedro, que confeso Ijo de Dios, dando sagrada inuidia a los Angeles, y auentando con esta replandeciente confesion la ceguedad de los ombres: *Tu es Christus Filius Dei Ioan. 1. v. 27.* tan ventajoso se mostró Pedro, que mereció grandes premios, y alabanzas grandes de Iesu Christo; con todo esto porque la vanidad no maldice tan ilustre confesion, hizo la misma vna muger asidida con la muerte de su hermano: que para conocer la verdad, la asiccion debe de acer los oficios de la luz: *Tu es Christus Filius Dei viui,* repite Marta: así que vna misma confesion se alla en la boca de Pedro, y en la de Marta; y si bien mereció el Apostol mucho aplauso por primero, al fin no fue singular. Aora veamos lo que a nuestro Euangelista sucede. Trata de dar a conocer quien es Christo al mundo, y coniença diciédo q el Verbo era en el principio, y q vencia la eternidad con la diuinidad de su ser, y a los Soles con su lucir: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Y bien auido otra persona que expli q así el ser de Dios? No: pues si quando la sabiduria de san

* T 3 Pe-

Pedro de suella mas lucida, y mas soberana, tiene compañeros en el sentir, y en el explicar: porque no a de aver otro que explique la diuinidad con el mismo sentimiento, y el mismo estílo? Porque vno y otro, dice el Damiano, nos dá a conocer la singularidad de su privilegio, y la profundidad de su estílo. Sea la ciencia de Pedro tan superior a lo restante del mundo, que se acredite diuina a título de inspirada; pero no sea solo en el sentir, ni en el confesar; pero Iuan declare tan singularmente la diuinidad del Verbo, que nadie le llegue a imitar, ni le pueda competir. *Illud*, habla de la confesion de Pedro, *Beati Ioannis singularitatis locum sibi vindicare non conuiscitur: quia neque ante illum, neque post illum hoc locum scripsisse aliquis inuenitur*. Aquí el picante: *Nam illam B. atí Petri Apostoli sententiam, & Martiam sororem Lazari eiusdem feré verbis legitimus protulisse*. Con alteza explico Pedro la dignidad de Cristo; pero tambien Marta casi con el mismo estílo; Iuan enpero excedió tanto en la singularidad del sentir, y del explicar, que ni la inuidia, ni la emulacion, ni la altíuez intentó jamas competir su bue-lo, ni llegó a anelar su aplauso. Y no ay que espantar, dice

la docta porpura, q Iuan aga ventajas en aqueste estílo a Pedro quando se auentajó al mismo Cristo: ilustrado de su luz escribió Iuan su Euangelio, pero como era el amado, lo mostró muy bien Cristo en el privilegio: que si el amor, quando se enciñá fino, anela cō menos sed para si glorias, y con mas ardor para el amado ventajas, mostró bien en esta ocasion su afecto, pues quito que se auentajase Iuan en estílo. Oigamos al Damiano: *Quid miram si Ioannem de Damia, diuinitate loquentem B. Petro serm. 1. preferimus, cum illud Euangelij sui singulare principium, anne. ipsa etiam verba Dominica si dici licet, excedere uisatur. Auer echo Pedro milagros mas prodigiosos, que el mismo Cristo, no era injuria del Redentor, pues quanto obra ua el Discipulo, era a quenta del Maestro; pero así le amaba tierno, que para acreditar sus cañños le auentajó en los milagros; y lo q hizo con Pedro en el obrar, lo hizo con Iná en el escribir: pues si bē lo que le enseñó Cristo, es lo que escribió san Iuan, dispuso este Señor excediesse en grandeza del euilo, porque fe conocielen los enpeños de su afecto. Ya que las gracias que Iuan goza, aun diuididas puedan acer celebres a muchos, lo alegura el Damiano, Plan-*

Plantó Dios, dice el Texto, vn paraíso de deleites, tan fuyo todo, que ni le coltó a la tierra tributo, ni al cielo influxo, ni al aire aliento, vna cristalina fuente repartia un escapeza copiosas y puras ondas, a cuyo vmor debíelen quanta ermofura pulian las flores, y sazón gozabá los frutos, y no cabiendo aun en capacidades tan dilatadas, por tributar a lo restante criatiles, rorpió los limites no presunpida de soberbia, sino incapiente de generosa: *Et fluuius egrediebatur de loco uoluptatis ad irrigandum paradysum, qui inde diuisitur in quatuor capita*: aun diuididos los soberanos corrientes pudieron ser cabeças de celebra los profundos rios: *Diuisitur in quatuor capita*. Y quien será este rio del paraíso, dice el Damiano, sino nuestro Euangelista: *Magnus paradisi fluuius, qui ex principali sui fontis origine profuens ac uberiori celestii charismatum inundatione proceatens squalletia deserta humanarum mentium irrigat*. Fama tiene en el mundo de grande el Fison, aplauso el Tigris, causa admiracion el Eufrates, y si aun diuididos los raudales le merecen tanto nombre, que merecerá todo ele caudal de corrientes aun antes de diuidirse? Que inundacion soberana banaría aquel

paraíso, pues diuidida despues bafío cada parte a gran gearse muy singulares elogios, y mas q grandes aplausos? No es grande Pedro a título de Apostol, a meritos de soberanamente entendido? Claro está que si: pues Iná es entendido, y Apostol. No es grande Lucas a prerrogativas de Euangelista? Pues Euangelista es Iuan, No es Pablo ilustre a título de auer fe remontado alla el tercer cielo? Pues Iuan asta el mismo seno de Dios peina el aire remontado. No es Mateo grande a título de Maestro, de Escritor, de Martir? Pues Iuan es Martir, Escritor, y Maestro. No es Andres ilustre a candores de su pureza? Pues Iuan vence los anpos con soberana prerrogatiua. No es Elias celebrado por Profeta? Pues Iuan es. Profeta, y Profeta de si mismo: con que sagrado rio del paraíso llega a gozar en tan copiosos raudales de perfecciones, que aun repartidas en muchos bastaron a acerlos celebres: no ay perfección que aqui no le alle, no ay prerogatiua q no le encuentre; y porque no solo tira el término para su aplauso, sino para nuestro enseñanza, atédamos lo que dice: que se auentajó en teguir: *Conuersus Petrus uidit illum Discipulum, quem*

Gen. 2.
v. 10.

Damia,
de B. Io-

diligebat Iesus, sequentem, y que llegó a descansar: *Qui & recubuit in caena supra petrus eius.* Discreto mira a Dios como descanso, quien para seguirle aun no aguardo se lo intimasen felizmente ilonjor: como al contrario se ciega necio, quien no tratando de seguir, se promete descansar. O lo que ay desto! Tan obscuro vapores atroja aca nuestro entendimiento con nuestro engaño, y nuestro apetito

§. VII.

Que muchos olvidados de seguir, anelan el descansar.

Allabale la Esposa abrasada en ansias de sagrados ocios, y soberanos descansos, quando alegando el empeño de su afición, pidió a su Esposo la enseñase el lugar donde se leaba: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascat, ubi cubet in meridie.* Previene el Pastor las madrugadoras luces del Sol para apacchar su ganado: no ay trabajo que no le aga gusto en orden a buscar abundante, y sabroso pasto: ya pisa la breña del monte, ya discurre por el llano, aita que ardiente el Sol le aconseja treguas con sus afanes, y entonces mas por buscar al ganado aliuio,

Cant. 1.
v. 7.

que por sollicitar su descanso, trata de recogerlo donde escule molestias, y goze sonbras. Este lugar, pues, es el q ay apetecia la Esposa: *Vbi cubet in meridie.* Y bien, que le responde el Esposo. *Que aunque es muy ermosa, en esta ocasión se a mostrado poco advertida, que se dé prisa a salir a las campiñas, y a pacentar sus ouejas: Egre dere & abi post vestigia gregum tuorum.* No encuentro en que aya faltado lo advertencia, y delcubierros la ignoracia? Es yerro descansar vna afición bien abraçada su logro, es ignorancia delear acercarlo a Dios? Pues como estas ansias se califican inadvertencias? *Si ignoras te.* Con razón la reptonce, dice san Ambrosio, que el pastor descansa al medio dia después de mucho exercicio, y la Esposa olvidaba el exercicio, y anelaba solo el descanso. Antes del medio dia, dice el Esposo, luce por la mañana la Aurora: al pnes a apacentar el ganado, y después del trabajo de la mañana, gozarás el descanso del medio dia: que es desierto preten der lograr el descanso del medio dia, olvidando el trabajo de la mañana: *Exi quasi exuta vinculis pedis, & nudo exere bit. ta vestigio, ut carnalia integritas non sentias, vestigium mentis tua corporalia vincula non*

non implicent, ut pes tuus ipse ius apparat. Sude el delvelo en crecer virtudes, y trare de exercitarse el cuidado, y vendrá después justamente el desago; pero intentar desagos, buscar descansos, pre tender aliuio, y no errar de imitar exemplos, no solamente es poca cordura; pero conocida imprudencia. O como refirió ambas cosas discretamente el Evangelista: el que descansó, dice, en el pecho, fue el que siguió a Iesu Cristo, que el descansar es muy debido al seguir, como sin seguir no es posible el descansar.

Venia el Prodigio a la casa de su padre, deleoso de allar a sus fatigas algun aliuio, y como los ojos de la afición son tan linceos, le vió desde muy lejos el padre, y apresuró los pasos sollicitado de sus deseos: *Cum adhuc longè esset vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* O como el padre ilonjor mas a su firmeza, que a su cordura: no fue ra mejor dexarle venir, sin salirle al encuentro, ni estrecharle entre los brazos. Este se el padre en su casa, profiga el Prodigio su viage, y quando llegue ya que el amor acóseje agradado, y estorbe ceños, eticulará por lo menos el can-

Luc. 15
v. 20.

fancio del correr, y la fatiga del caminar. Todo tiene en la Escritura misterio. No se a de sentar el ijo a la mesa, y gozar en la casa de su padre descansar? *Si: Manducemus, & epulemur:* pues no le escusa esta diligencia: saliendo el padre al camino, boluerá el ijo siguiendole, y acompañandole: no saliendo, ni le podrá seguir, ni le podrá acompañar, y como en la casa de Dios no es posible el descansar, sino precede el seguir, corre el padre en las alas de sus amorosos afectos, por que se asegure el descansar, dando ocasión al seguir: *Quasi quodam patrij amoris affectu, dixo Ambrosio, supra collum cadit, ut iactem erigat, & oneratum peccatis, atque in terrena deflexum reseruet ad caeli.* Buclua el ijo siguiendo los pasos, y encontrará en casa del padre aliuio, que no ay ocio sin imitar el exemplo. No sé en que nos fundamos, o como lo discurrimos, quando anelando todos tener seguro el descansar, nadie trata de acer guerra a sus apetitos: mensester es vicio lentar la ira, domar la lascivia, desmudar la cudicia, y seguir de Cristo el paso, para descansar después en su pecho. Iuan primero refirió el que auia seguido: *Vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem,* y añadió después que

In Cant.

que

que auia descansado: *Qui & recubuit in cœna supra pectus eius.* Que preguntó a Cristo, añade, qué era el que le auia de entregar: *Domine quis est qui tradet te?* circunstancia, q̄ explica bien su grandeza: tan singularmente es favorecido

§. VIII.

Que con su anparo aun lo mas dificultoso llega a alcanzarse, y sin el cuesta mucho aun lo facil de conseguirse.

Alabase Cristo cercano a su pasión, mas congojado con la aleuofia del Discipulo, que con la inhumanidad del tormento, pues el tormento llegaba a exercitar la paciencia en el cuerpo, y era al alma i. decible angustia ver se malograba el Discipulo. En vn sentido ai, sin declarar la persona, se quexo de aquel intento sacrilego, y no se pudo el que xa servir de freno: turbaron los Apóstoles, y aunque su conciencia los aseguraba, la posibilidad de faltar en esta materia los asfiga, y para salir de perplexidad tan molesta, se valió Pedro de Iuan, juzgando conseguiria, si lo intentase, saber el te secreto, y sacarle de tan congojoso aogo: *Innuit ergo*

Joan. 13
v. 23.

batie Simon Petrus, & dixit

ei: Quis est, de quo dicis? Pueno es Pedro el favorecido? No es el que pisa las fragiles espumas del mar? No es a quien se le concede el poder sobre todas las criaturas? No es el adelantado entre los Apóstoles? Si: pues porque no lo pregunta? Porque aun sien do tan grande, y tan singularmente favorecido teme no salir con su pretension, sino interviene el patrocinio de Iuan: y si los demas se acogé a su sombra para conseguir lo que anelan, Pedro se vale del Euágelista para salir de aque

ta penosa duda: Mediante Ioan Obryso. ne vult discernere, escribio Crit. in Cat. soltomo. Aun mejor el Damiano: Ecce verbum profertur in medium, & totus tacet, ac subsilenti censura reprimatur. S. natus Apostolorum: tacet Petrus, tacet cæli clauicularius, Damia. omnes tacent, dubitant, & lat. Jer. 1. de tenent inquirant, tandem Ioanis patrocinium queritur, & sic ad rei dubie notitiam peruenitur. Ninguna cosa pudo dar a conocer mejor los efectos, que ace a los demas todos Iuan, que este vale el mas favorecido de su patrocinio para conseguir su deseo. Mucho puede Pedro: pero conoce que se le adelanta Iuan, y por salir en materia tan importante de dudas, se acoge a su intercesion. Y no le engañó el discurso, pues si

no

no recabó de Cristo manifestase la traicion dolor tan inuano, no acertó a negarsele a tan regalado atado, y así le declaro a Iuan era el traidor, a quien favoreciese con vn bocado. Ni solo los demas consiguen quando se valen de nuestro Euangelista lo que desean: pero parece ofenden al amor, si lo pechan que Iuan a menester patrocinios, para conseguir aumentos.

Mandole Cristo a san Pedro que le siguiese, voluió los ojos, y vió le le adelantaba Iuan, y pareciendole desearia saber el suceso que le esperaba, lo preguntó: *Domine hic autem quis?* A esta pregunta responde Cristo al parecer con desabrimiento: *Tu mesquere, quid ad te:* puesolicitar aumentos de Iuan es delito, para q̄ responda Cristo con cenó: Si, dice Crisostomo, que llegó a oínderse el amor: quiso Pedro pagar en esta ocasion lo que Iuan auia echo en la cena por él, y sacarle aora de dudas, y pues le sacó antes de sus cogojas: y si bien este afecto era, gradecido, a la fineza con que Cristo amaba a Iuan, llegaba a ser al parecer injurioso: que los mayores aunque entre ellos se cuente Pedro, abrán menester el favor de Iuan; pero Iuan no necesita ni los fauores de Pedro: *Vicem red-*

dit Petrus Ioanni. Assimans autem eum velle interrogare Christo, de se ipso, nec auerere, ipse pro in Cat. eo suscipit interrogationē. Dos agruios izo Pedro, si bien con afecto noble, vno a la fineza, y otro a la noticia: pensar que a Iuan se le ocultaba cosa alguna era engaño, y pensar que necesitaba de patrocinios mas que conocido yerro. No a menester Iuan intercesiones de Pedro, Pedro si necesitará los patrocinios de Iuan. No padece su ciencia dudas, antes es tan superior en la ciencia a los mismos Angeles, que lo que a penas llega a conocer el Angel, lo conoce, y lo penetra san Iuan:

Illic vsque mentis aciem intēdit, dixo el Damiano, quo vix & Angelica vaicet attingere creatura. Ya que lo que no se solicita por Iuan, se configura tarde, lo está probando la Ca

Serm. 2.
de B. Io
anne.

nae. El dolor de vna ija, a qué asfiga vn demonio la obligó a diligenciar su remedio: clamó a Cristo, para que con su piadoso medicinal tan extraordinario trabajo: pero con misericordia lordez desatió de los llantos, y dilata los gemidos: *Non respondit ei ver-*

Matth.
15. v. 23

No

No es bien, dice; malograr con brutos el pan de los ijos: de su mismo agrauio iza aqui la discrecion argumento, y alego que el mismo titulo que le auian dado, obligaba a anpararia y fauorecerla: configuio al fin la valentia de su fe, el teson de su constancia, y el sufrimiento de su paciencia; pero al fin fue a galto de muchos ruegos, de muchos gemidos, y a costa de mas que grandes aogos: pues bien, en que consilio dilatarse tanto el despacho? En no auerle valido, dice Origenes, de la intercesion de Iuan: *Non rogauit Ioannem*, que sise vbiera valido della, mas facilmente vbiera alcanzado, y mas sin dificultad conseguido. Asi: Pues fieles valgamonos de la intercesion del Euangelista, que siédo abilmo de gracias,

En Cas.



SER:

no podrá dexar representando sus meritos, de conseguir felizmente nuestros despachos: en el solo intercede por nosotros Apolto, Euangelista, Profeta, Martir, Virgen, Anacoreta, y vltimamente quantas prerrogatiuas a los demas icieron illustres: y si de cia Casiodoro era beneficio de todos lo que se concedia al benemerito: *In laurum cedunt, qua benemeritis consistunt*, obligacion teneis sagrado Apolto de interceder siédo tan valido: porque por vos tengã aliuiio nuestros aogos, y buen logro nuestros deseos, floreciendo sienpre no solo temporal dicha, sino lo que inporta mas, gracia, que se corone en la gloria: *Ad quam, &c.*

Casio. 4.
var. 24.

(S)

SERMON
PARA EL DOMINGO
DE SEPTVAGDSIMA.

Simile est Regnum caelorum homini patri familias, qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam.
Matth. 20.

Los solicitos desvelos, los desvelados cuidados de vn padre de familias, que atento mas a cumplir obligaciones, que a sollicitar intereses, preuino las madrugadoras luces del Sol para concertar obreros, que cultivasen su viña, refiere san Mateo a los 20. capitulos de su istoria. Vamos discurrendo el Texto, y desplegando moralidades para reformation de nuestras costumbres. Vn padre de familias dexó el lecho por atender al cuidado. Dios es este padre madrugador, q̄ cuidó nuestros intereses, como propias comodidades. Algunos se valen de la autoridad solo para el ocio, y para el descáso, y así viue quexoso siépre el oficio. Era Dios, y se miró vmano en orden a dar el lleno a su obligació. Algunos siédo vmanos se imaginã dioses, y queriéndolo cobrar de veneraciones tributo, olvidan los que deben pagar al cargo. Salió pues este padre de familias a buscar gente, a los deleites aun con esborbo caminan, a la virtud es menester atraer